

Educación Emocional y Espiritual: un Desafío para la Escuela del Siglo XXI

Nelsis Bellido Acuña¹
nelsis_bellido@hotmail.com

Yulis Joleanes Escobar²
yurojoka@gmail.com

Maria Alicia Agudelo Giraldo³
mariaagudelo@mail.uniatlantico.edu.co
Universidad del Atlántico

Resumen

El presente estudio se enfoca en la importancia de impartir educación emocional y espiritual desde la primera infancia y destacar su incidencia en el desarrollo integral y la sana convivencia. La investigación se realizó en una institución educativa de carácter público en la ciudad de Barranquilla. Se asumió desde un enfoque cualitativo, fundamentado en el paradigma hermenéutico y diseño etnográfico. La población estuvo constituida por 21 estudiantes de grado transición y la muestra no probabilística la constituyeron nueve niños. La información se obtuvo por medio de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil, Ficha de Caracterización Socio Familiar, registros del observador del estudiante, observación participante, entrevista semiestructurada, videos, diario de campo y talleres. Se encontró que, al implementar prácticas para el desarrollo de la inteligencia emocional y el cultivo de la inteligencia espiritual, los niños presentaron mayor autocontrol, actitudes positivas hacia sí mismo, mejora en procesos comunicativos, interés por cooperar y compartir, mayor capacidad de concentración y escucha y mayor capacidad para comprender los sentimientos de sus compañeros

Palabras clave

Primera Infancia, Desarrollo Integral, Convivencia, Educación Emocional y Educación Espiritual.

Recibido 10/10/2020-Aceptado 20/11/2020

¹Licenciada en Educación Especial. Licenciada en Educación Básica-Énfasis Lengua Castellana. Magister en Educación, Universidad del Atlántico- SUE Caribe.

² Licenciada en Educación Preescolar. Magister en Educación, Universidad del Atlántico- SUE Caribe.

³ Doctora en Ciencias de la Educación. Postdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales. Docente adscrita a la Facultad de Ciencias de la Educación-Universidad del Atlántico-Barranquilla

Spiritual and Emotional Education: A Challenge for the 21st Century School

Abstract

This study focuses on the importance of teaching emotional and spiritual education since early childhood and highlight its impact in the comprehensive development and healthy coexistence. The investigation was undergone in a public educational institution in the city of Barranquilla. It was carried following a qualitative approach, based on the hermeneutic paradigm and ethnographical design. The population was constituted by 21 students from transition grade and the non-probabilistic simple was constituted by 9 children. The data was obtained through the Qualitative Rating Scale of Child Development, family member characterization sheet, disciplinary book records, participative observation, semi-structured interview, videos, field diaries and workshops. It was found that when implementing with the children, practices for the development of the emotional intelligence and nurturing of the spiritual intelligence, there was better self-control. Positive attitudes towards themselves, improvement in communicative processes, interest in cooperating and sharing, increased concentration capacity and listening, and more capacity to understand the feeling of their peers.

Key words

Early Childhood, Comprehensive Development, Co-existence, Emotional Education and Spiritual Education

Educación Emocional e Espiritual: um Desafio para a Escola do Século XXI

Resumo

O foco da abordagem deste estudo é a importância da educação emocional e espiritual, desde a primeira infância, assim como o seu impacto no desenvolvimento integral e na coexistência saudável. A pesquisa foi realizada em uma escola do ensino público na cidade de Barranquilla. Com uma abordagem qualitativa, baseada no paradigma hermenêutico e a aplicação do design etnográfico. A população objeto de estudo foi de 21 estudantes de Pré-jardim, com a seleção de nove (9) elementos da amostra não probabilística. A informação foi obtida através de: análise da Escala de Avaliação Qualitativa do Desenvolvimento Infantil; caracterização de membros da família; registros do investigador; observação participante, com entrevistas semi-estruturadas, vídeos, diário de campo, com desenvolvimento de atividades pedagógicas e workshops. Verificou-se que ao implementar práticas para o desenvolvimento da inteligência emocional e da inteligência espiritual, houve, nas crianças, um maior autocontrole, atitudes positivas para consigo mesmas, melhoria dos processos comunicativos, interesse na cooperação e partilha, maior capacidade de concentração e escuta, e maior capacidade de compreender os sentimentos dos seus parceiros.

Palavras-chave

Infância, Desenvolvimento Integral, Coabitação, Educação Emocional e Educação Espiritual.

Introducción

La presente investigación enmarcada en una propuesta de educación integral para la educación preescolar, resalta la urgente necesidad de impartir prácticas para el cultivo de la inteligencia emocional y la inteligencia espiritual, teniendo en cuenta la importancia del desarrollo que ocurre durante los primeros seis años de vida del ser humano encaminadas al impulso de capacidades, potencialidades, habilidades relacionadas con el lenguaje, la motricidad, el pensamiento y las interacciones sociales, que tendrán impacto en el desarrollo a lo largo de la vida.

Los resultados de investigaciones en el campo de la Neurociencia muestran que las experiencias que ocurren en los primeros años de vida son cruciales en el desarrollo del cerebro del niño. Al respecto, Francisco Mora investigador en el campo de la Neurociencia aplicada a la Educación, trae una nueva visión de la enseñanza integrada con la psicología, la sociología y la medicina, ofreciendo un campo nuevo, lleno de posibilidades muy útiles en la educación. Para Mora:

Los grandes profesores son aquellos que han investigado y conocen en profundidad de lo que hablan, rompen de pronto la clase y hablan abiertamente del sentido de la vida, de la cultura que nos cubre y protege, del respeto y el alcance de todo lo que nos rodea, del misterio siempre por resolver, de ese último significado de todo lo que existe (2013, p.177).

Reconocer el poder transformador de la educación implica atender también a la dimensión emocional y a la dimensión espiritual de los estudiantes para ofrecerles una educación más holística, trascendente y más centrada en la estructura y retos del mundo de hoy. Por tanto, es preciso brindar una educación que permita a los estudiantes reconocer sus propias emociones y las de los demás y sepan actuar en consecuencia. Los niños y jóvenes que han tenido una educación emocional y el cultivo de su inteligencia espiritual presentan menores niveles de impulsividad, mejores habilidades interpersonales y un mayor ajuste social.

Las diversas investigaciones realizadas sobre el impacto de la educación emocional y espiritual en los niños y en los jóvenes, arrojan resultados favorables. En el artículo “Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en la educación primaria e infantil, Aguaced, y Pantoja (2015) mencionan lo innovadora y relevante que es la educación emocional, la cual responde a necesidades sociales; proponiendo un proyecto como instrumento dinamizador, diseñado para prevenir problemas y disfunciones que podrían desembocar en conductas violentas o desadaptadas y recomendado para los primeros años de la escuela. La educación emocional ayudó a la toma de conciencia de las propias emociones, la capacidad de ponerse en la

situación del otro para comprender las actitudes de los demás y la mediación para brindar posible solución a los conflictos.

En el artículo “Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil” Fernández y Montero (2015) destacan la importancia que tiene el desarrollo de la inteligencia emocional en la vida de las personas, así como la urgente necesidad de potenciar su educación. Señalan las autoras que la labor de los maestros no es solamente la trasmisión de conocimientos académicos, sino guiar a los niños y niñas para que vivan experiencias enriquecedoras de aprendizaje para la vida, que les permita afrontar los retos con mayor comprensión, creatividad y sentido de responsabilidad. Agregan que la educación emocional no se ha introducido en las escuelas y que, gracias a los resultados de numerosos estudios, en la actualidad sabemos que no solo emoción y cognición son compatibles, sino que además son inseparables.

La investigación realizada por Estrada y Tomases (2015) se enfocó en la aplicación de Ambientes Gratificantes de Aprendizaje (AGA) en el contexto universitario desde la perspectiva de la Inteligencia Espiritual, generando atmósferas libres de tensión en el aula de clase, de tal manera que se favoreciera la formación integral y se posibilitara el aprendizaje, que se ve obstaculizado cuando hay situaciones de ansiedad, estrés, agresividad y otras condiciones que pueden mejorarse mediante prácticas que atiendan la dimensión emocional y espiritual de los estudiantes. Se encontró que muchas veces se ignoran las potencialidades, condiciones o talentos de los estudiantes, sus percepciones, creencias, intereses, actitudes, limitaciones personales, miedos, frustraciones y dolores que son aspectos que forman parte de su existencia cotidiana y que los docentes descuidan por atender solamente el componente cognitivo.

Por su parte Pérez (2016) en el artículo titulado “Inteligencia espiritual, conceptualización y cartografía psicológica” presenta una aproximación al estudio y la localización de áreas cerebrales implicadas en el desarrollo de la inteligencia espiritual. El autor reflexiona sobre la importancia que poseen el contexto socio familiar y la educación en las instituciones escolares para el desarrollo de la inteligencia espiritual que necesita ser cultivada desde la infancia. Así mismo, destaca el carácter de función mental genuinamente humana de la inteligencia espiritual, que necesita ser desarrollada desde la crianza en un contexto social y familiar.

Arias (2017) desde una investigación de corte cualitativo, con diseño estudio de caso, se propuso identificar y determinar las características y elementos fundamentales dentro del concepto de inteligencia emocional, según habilidades mencionadas en el Modelo de Bar-On, con adolescentes de una Institución Educativa de Tunja. Entre los resultados se encontró déficit en el manejo de habilidades emocionales y sociales, generando un clima de aula no gratificante para desarrollar los procesos de socialización y

enseñanza-aprendizaje. Señala la autora que el manejo inadecuado de las emociones abre puertas al estrés, la angustia, la intolerancia, el irrespeto, incrementando así, situaciones complejas en el aula.

Marco contextual y situación problema

La Institución Educativa donde se desarrolló la investigación se encuentra ubicada en la ciudad de Barranquilla-Colombia, en un sector vulnerable y con altos niveles de peligrosidad; gran parte de los niños y niñas provienen de hogares disfuncionales y con una situación económica difícil que obliga a los padres a trabajar fuera de la casa durante el día y dejar a sus hijos solos, con familiares o personas vecinas, ocasionando que estos niños se queden gran parte del día viendo la televisión y además pasen muchas horas del día deambulando por las calles del barrio.

Considerando la necesidad y la obligatoriedad de brindar una educación integral a los niños de este sector, en entornos en los que se garantice su integridad física, emocional y social, la presente investigación tuvo su origen en observaciones realizadas en la institución de carácter público en el grado transición, conformado por niños y niñas entre 5 y 6 años de edad en el que se presentaron situaciones que requirieron intervención en el proceso de formación debido a las condiciones que afectaron la sana convivencia y los procesos normales en el aula de clases, como son la dificultad de interactuar con sus pares, ansiedad, agresión al compañero, rebeldía, pataletas, poca tolerancia entre pares, distracción e interrupción permanente de las actividades programadas por la profesora.

Feldman (2008) se refiere a la agresión entre los niños preescolares como algo bastante común, aunque los ataques fuertes no lo son y es raro el niño que no demuestre ocasionalmente actos de agresión: “El potencial para la hostilidad verbal, peleas a golpes, patadas y otras formas de agresión está presente en todo el período preescolar, aunque el grado en el que se manifiesta la agresión cambia conforme los niños crecen” (2008, p. 283).

Por otro lado, algunos niños y niñas se intimidaban o eran intimidados, porque en ocasiones se excluían entre sí de las actividades o juegos y se agredían física, verbal o psicológicamente entre ellos; sumado a su desatención de las actividades escolares, de modo que el ambiente en el aula se transformó en un espacio que no es sano para su proceso de desarrollo puesto que en cierta forma amenaza el desarrollo pleno de su autoestima y personalidad; por tanto se consideró oportuno desarrollar un programa fundamentado en teorías y prácticas de educación emocional y espiritual. Para Goleman (2007) los programas de alfabetización emocional favorecen la capacidad de las escuelas para cumplir su misión principal y mejoran el desempeño escolar. Además, Goleman advierte:

Los niños de hoy crecen en una nueva realidad, donde están en sintonía con máquinas en lugar de personas. Algo desconocido hasta ahora en la historia de la humanidad, que es preocupante por varios motivos. Por una parte, el circuito social y emocional del cerebro de un niño aprende del contacto y la conversación con las personas que se encuentra a lo largo de un día. Esas interacciones modelan el circuito cerebral. Cuantas menos sean las horas que comparte con otros y más las que dedica a observar una pantalla digital, los déficits serán previsibles (2018, p.15).

Frente a esta situación, Goleman (2007) manifiesta la importancia de impartir en las escuelas programas de alfabetización emocional que amplían la visión de la tarea que debe cumplir la institución educativa y en los que deben participar los docentes, los padres de familia y en especial los niños para que reciban lecciones esenciales para la vida, de tal manera que se aprovechen todas las oportunidades dentro y fuera de la clase “para ayudar a los niños a transformar momentos de crisis personal en lecciones de aptitud emocional” (2007, p. 322) y Torralba afirma que: “Lo que ocurre en la actualidad con la inteligencia espiritual, es que rara vez se cultiva en el ámbito educativo formal; que permanece en un estado potencial” (2010, p. 266) y expresa que existe un analfabetismo espiritual, considerando fundamental contemplar en la educación, las dimensiones del desarrollo del ser interior, en este caso las dimensiones emocional y espiritual, puesto que permiten al ser humano trascender de lo netamente material y efímero a lo trascendental.

Coherente con las inquietudes expresadas por Goleman y Torralba, el presente estudio se propuso determinar la incidencia de un programa de actividades y experiencias de educación emocional y espiritual para niños y niñas de 5 a 6 años que propicie el desarrollo integral y la sana convivencia en la primera infancia, a través de un proceso de aprendizaje continuo y prácticas contemplativas, juegos, cuentos, observación de videos y representaciones teatrales, que permitieran reconocer, valorar y respetar las emociones y sentimientos de los niños y niñas del grupo en estudio para responder a sus necesidades y darles el manejo adecuado.

Es importante destacar que para Goleman “(...) las aptitudes emocionales fundamentales pueden en efecto ser aprendidas y mejoradas por los niños... siempre y cuando nosotros nos molestemos en enseñárselas” (2007, p. 55), teniendo en cuenta que los años preescolares constituyen un período especial en los que se dan las primeras experiencias educativas; también es una etapa que se encuentra llena de maravillas, descubrimientos, aprendizajes, cambios físicos y emocionales, tal como lo menciona la Ley 1804 (2016) en la que se da gran importancia a los entornos donde se desenvuelven los pequeños y que son determinantes para su desarrollo integral. Entre estos entornos están el hogar, el entorno educativo, el espacio público y otros.

Aspectos teóricos

La luz teórica que iluminó el presente estudio parte de las teorías de Daniel Goleman sobre inteligencia emocional, Francesc Torralba sobre inteligencia espiritual y además se tuvieron en cuenta estudios de Neuroeducación realizados por Francisco Mora. Para Goleman “Una visión de la naturaleza humana que pasa por alto el poder de las emociones es lamentablemente miope” (2007, p. 22) y agrega: “Utilizo el término emoción para referirme a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias al actuar. Existen cientos de emociones, junto con sus combinaciones, variables, mutaciones y matices” (2007, p. 331).

A principios del actual milenio, afirman Zohar y Marshall (2001) que se dispone de información científica reciente que muestra que existe otra inteligencia, denominada inteligencia espiritual que completa la imagen global de la inteligencia humana. Esta es la inteligencia que nos permite resolver problemas de significados y valores, es la inteligencia con la cual nuestros actos y nuestras vidas se desenvuelven en un contexto más extenso y con mayor significado. “Los seres humanos somos esencialmente espirituales porque sentimos la necesidad de preguntarnos cuestiones <fundamentales> o <sustanciales>” (2001, p. 20).

Por su parte, Torralba afirma que: “Partimos de la tesis según la cual el ser humano goza de un sentido espiritual que no puede desarrollar ni satisfacer de otro modo que cultivando y desarrollando su inteligencia espiritual” (2010, p. 17) y continúa diciendo que estas necesidades son comunes a todos los humanos, es esencial reconocerlas, y el olvido del cultivo de esta dimensión, produce un grave empobrecimiento con las dramáticas consecuencias de su atrofia. Todo ser humano tiene un sentido y necesidades de orden espiritual que se pueden desarrollar en el marco de las tradiciones religiosas como fuera de ellas y advierte que una educación integral que busque el desarrollo pleno de la persona tiene que contemplar el cultivo de la inteligencia espiritual, porque en ella está en juego el desarrollo de las culturas y los pueblos y que no necesariamente está adscrita a una religión.

Torralba (2012) da gran importancia a los primeros años de la vida del ser humano y señala que este período es determinante en la vida posterior del joven, del adulto y afecta también al anciano y repercute decisivamente en su vida futura y Mora señala que la emoción es “esa energía codificada en la actividad de ciertos circuitos del cerebro que nos mantiene vivos” (2013, p. 65), implica movimiento, interacción con el mundo y a través del estudio de la actividad de las diferentes áreas del cerebro, solo puede ser verdaderamente aprendido, aquello que llama la atención y genera emoción.

La educación emocional y la educación espiritual en el marco de la educación integral

Es en el contexto educativo donde se desarrollan en gran medida las acciones que favorecen las habilidades que caracterizan a la inteligencia emocional, aunque el concepto surgió en los ámbitos de la psicología. Según Goleman (2007) las características de la inteligencia emocional son: autocontrol, entusiasmo, empatía, perseverancia, capacidad para motivarse a uno mismo, lo cual, si se enseña a temprana edad, tendrá repercusión en la adultez y es una especie de preparación para saber afrontar las distintas dificultades a lo largo de la vida del ser humano.

García-Campayo, Demarzo y Modrego (2017) estudian lo positivo de trabajar la inteligencia emocional en el aula, apareciendo el término de educación emocional o socioemocional, definida como “la habilidad para percibir, comprender, regular y expresar estados emocionales propios y ajenos, la educación emocional sería poner el proceso de enseñanza-aprendizaje en el centro de interés, buscando potenciar el desarrollo de tales competencias socioemocionales” (2017, p. 69).

Teniendo en cuenta la importancia de atender a todas las dimensiones del ser humano desde la educación, el cultivo de la inteligencia espiritual debe también contemplarse en las instituciones escolares, para trascender y dejar atrás una educación reduccionista, enfocada en impartir contenidos y que desarrolla parcialmente al ser humano. La educación de la inteligencia espiritual según Torralba (2010) exige esfuerzo y constancia, como el desarrollo de cualquier otra facultad humana. Es un error mayúsculo dejar de lado la dimensión espiritual en los procesos educativos formales. Si no educamos espiritualmente a las nuevas generaciones dice Torralba “quedarán encerradas en un mundo material, instrumental, angosto y limitado. Perderemos colectivamente la gran riqueza interior que hay en ellas y, consiguientemente, la fuente de creatividad y de innovación” (2010, p. 303).

Revisando los diferentes puntos de vista de los autores citados sobre la educación emocional y su importancia en las aulas escolares, así como la educación espiritual, se puede decir que es fundamental propiciar espacios que estén inmersos en los currículos y en las prácticas pedagógicas desde los primeros años de vida, ya que existe una demanda en las escuelas para atender conflictos entre iguales como el bullying, que ha generado desencadenantes negativos en los niños y jóvenes de nuestra actual sociedad; es por ello que se hace necesario en las escuelas la práctica de experiencias con base en la educación de las emociones y el cultivo de la inteligencia espiritual desde la más tierna infancia.

Para Torralba “La educación integral exige un atento desarrollo de las distintas inteligencias que se entrelazan en el niño” (2012, p. 128) y agrega que los especialistas sostienen que manifestaciones de vida espiritual se encuentran en los más pequeños y que se ha realizado una aproximación fenomenológica a la espiritualidad de los niños en edad preescolar. Para Patricia Aburdene (2010) el poder de lo espiritual es quizá la mayor megatendencia de este siglo; por tanto, la educación no puede descuidar una educación que atienda cuerpo, mente y espíritu desde la más tierna infancia.

La revisión del marco teórico y del estado del arte revelan la trascendencia que han tenido en los últimos años y a nivel mundial, las propuestas de educación emocional y espiritual, presentando un cambio de paradigma educativo, fundamentado en el amor, la compasión, la paz, la búsqueda de felicidad y que van más allá de una educación enfocada solamente en la formación académica y el desarrollo cognitivo.

Aspectos legales

La presente investigación tiene un amplio fundamento legal vigente en Colombia, que resalta la importancia de una educación de calidad que atienda el desarrollo integral de los niños. La Constitución Política de Colombia del año 1991 en su artículo 67 señala que la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social, además dice que “El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica” (p. 41).

La Ley General de Educación o Ley 115 de 1994, en su Artículo 1° señala: “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. Entre los fines de la educación contemplados en el Artículo 5°, de la Ley 115 de 1994 se tienen que la educación se desarrollará atendiendo el pleno desarrollo de la personalidad, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.

La Ley 1098 de 2006, por la cual se expide el Código de Infancia y la Adolescencia, que tiene por finalidad garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. En su Artículo 28 señala el derecho de los niños, niñas y adolescentes a recibir una educación de calidad y el Artículo 29 contempla el derecho al desarrollo integral en la primera infancia, considerándola como la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser

humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero a los seis años. Finalmente, la Ley 1804 de 2016 por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones.

Diseño metodológico

La presente investigación es de corte cualitativo para examinar en profundidad procesos, situaciones, interacciones sociales, datos descriptivos; con el fin de posibilitar una interacción directa con los niños que en este caso constituyeron el objeto de estudio y comprender, interpretar y transformar su situación.

Para Martínez-Miguélez:

[...] la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y de sus manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica y lo integra, especialmente donde sea importante (2008, p. 137).

La investigación se desarrolló con un diseño etnográfico, considerando que en el presente estudio las investigadoras tuvieron contacto directo con la escuela, los niños, la familia y la comunidad. Es una investigación descriptiva de situaciones de la realidad y de los escenarios sociales en los cuales se desarrolló la vida escolar de los niños. Para Guber (2011) la etnografía es un método abierto de investigación, que utiliza técnicas como la observación participante, entrevistas no dirigidas, métodos de registro y almacenamiento de la información y la residencia y el contacto prolongado con los sujetos de estudio. El investigador construye su conocimiento al aprehender la realidad y estar inmerso en ella, interpreta y describe una cultura para hacerla inteligible ante quienes no pertenecen a ella.

El paradigma en el que se fundamentó la presente investigación es el Hermenéutico-Interpretativo, que radica en la interpretación del objeto de estudio desde la comprensión de las acciones humanas; concibiendo la educación como un acto social y la realidad como cambiante y dinámica. Para Kincheloe y McLaren (2012) la búsqueda de comprensión es una característica fundamental de la existencia humana y el encuentro con lo no familiar, exige el intento de lograr el significado y encontrar sentido y afirman los autores que:

El acto hermenéutico de interpretación supone, en su articulación más elemental, encontrar sentido a lo que se ha observado de un modo que comunique comprensión. Toda la investigación no sólo es un acto de interpretación, sino que como mantiene la hermenéutica, la percepción misma es un acto de interpretación. (2012, p. 255).

El presente estudio exigió un abordaje humanístico-interpretativo, cuyo interés fundamental estuvo dirigido al significado de las acciones de los niños y sus relaciones con los pares y docentes en el grado transición y también sus relaciones con el contexto familiar y social. En el trabajo de campo, fueron muy importantes diferentes actividades que permitieron estar muy cerca de los pequeños y conocer sus intereses, motivaciones, opiniones, propósitos, comentarios, porque este paradigma, además de tener un interés en lo particular y en lo contextual, confiere gran importancia a relatos de experiencias vividas.

Población y Muestra

La población objeto estuvo constituida por 21 niños y niñas del grado transición en una Institución Educativa de carácter público de la ciudad de Barranquilla. La muestra de esta investigación fue de tipo no probabilístico, ya que no todos los niños y niñas del grado transición presentan dificultades en la interacción con sus pares y docente. Para la muestra se tomaron seis niños y tres niñas, de los cuales cinco eran migrantes venezolanos. En la muestra se tuvieron en cuenta siete niños con alto riesgo y dos que, a pesar de presentar condiciones esperadas, tenían dificultades en su contexto familiar. Los niños de la muestra presentaron impulsividad, inquietud, comportamientos agresivos con los pares y docente, poca atención sostenida y falta de interés en las actividades implementadas por la docente.

Instrumentos y Técnicas

Las técnicas e instrumentos de recolección de información que se utilizaron en la presente investigación fueron, la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil, que tiene como base la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”, actualizada y validada por la Pontificia Universidad Javeriana (2016). En esta perspectiva, los aspectos centrales que evaluó la escala se refieren a los siguientes ítems: interacciones con el medio responsable de su bienestar físico, mental y social; expresión de sentimientos; apropiación de normas y modelos de conducta; resolución de problemas y adaptación al medio social, familiar y escolar.

La Ficha de Caracterización Socio Familiar V5, diseñada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF (2018) para la realización de un diagnóstico situacional; comprende la recolección, consolidación y análisis de la información correspondiente a las características individuales y grupales de los estudiantes, nombre, edad, grupo étnico, validación servicios salud, composición y estructura familiares, actividad económica y características de vivienda.

La observación Participante (técnica etnográfica) aplicada a los estudiantes de la Institución Educativa, donde se comprobaron características y comportamientos que irrumpen en la sana convivencia y permitió realizar observaciones en el contexto natural y de forma menos restrictiva, con el propósito de capturar de la manera más confiable los eventos que era necesario estudiar, para ello se empleó el diario de campo y en el observador del estudiante, con los comentarios respectivos por la docente durante los diferentes eventos y también se acompañaron con fotografías y con videos.

En el diario de campo se tomaron notas de lenguaje corporal de los niños, de sus comentarios, juegos, intereses y estados de ánimo, de su motivación y actitudes, del ambiente en general, de las interacciones personales y todo tipo de información que se consideró relevante.

La entrevista semiestructurada se aplicó a los padres de familia o cuidadores de los niños y niñas del grado transición con el fin de evaluar las actividades desarrolladas en el marco del programa de educación emocional y espiritual. Se utilizó por ser menos directiva y sus preguntas no fueron definidas por anticipado, ellas variaron según las respuestas que dieron las personas. Para Martínez-Miguélez (2008) la entrevista en la investigación cualitativa es un instrumento técnico que tiene gran sintonía epistemológica con el enfoque cualitativo y con sus teorías metodológicas; adopta la forma de un diálogo coloquial, complementada con otras técnicas y de acuerdo con la naturaleza específica de la investigación que se va a realizar.

Las actividades pedagógicas y las diferentes experiencias implementadas en el programa de educación emocional y espiritual para el desarrollo integral y la sana convivencia en el preescolar fueron fundamentadas en sugerencias de Daniel Goleman y Francesc Torralba, como fueron el gusto por el silencio, la contemplación estética, la práctica de la quietud, respiración, relajación, meditación, el ejercicio físico. Así mismo, los talleres de formación para los padres de familia y cuidadores, utilizados para realizar el acompañamiento a familias o cuidadores respondiendo a las necesidades, intereses y características, con el fin de fortalecer las prácticas de cuidado y crianza de niños y niñas, con el fin de promover su desarrollo integral.

Procedimiento

El procedimiento para realizar la presente investigación partió de la necesidad de establecer un acercamiento directo con el objeto de estudio, (los niños y niñas), para observar sus comportamientos con el fin de conocer su entorno, su contexto; los aspectos de su cultura; las formas de interacción con sus compañeros y maestra. Así mismo, se consideró importante realizar visitas a los hogares de los niños de la

muestra.

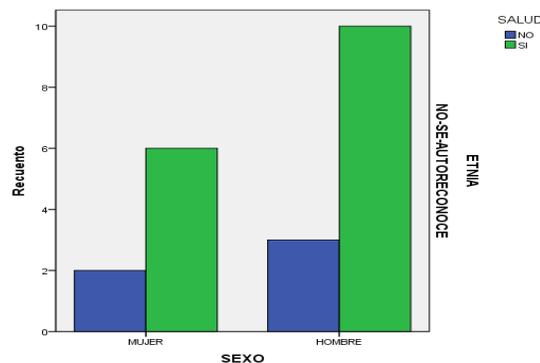
Posteriormente se procedió a la aplicación de las escalas y fichas de caracterización socio familiar y los registros del observador del alumno que posee la maestra titular. Seguidamente se diseñó el programa de experiencias significativas en educación emocional y espiritual, para su posterior socialización a los padres de familia y/o cuidadores de los niños y luego se llevó a cabo el desarrollo de cada una de las actividades contempladas para contribuir al cultivo de la inteligencia emocional y la inteligencia espiritual de los pequeños.

Al finalizar la aplicación del programa se realizaron las entrevistas a los padres de familia, psicóloga y al coordinador de la Institución para hacer seguimiento y evaluar la eficacia del programa propuesto, contrastando esta información con los registros del observador del estudiante, diario de campo y fichas de caracterización sociofamiliar.

Resultados y Análisis de Datos

A partir de la investigación realizada se pudo constatar que la aplicación del formato de caracterización sociofamiliar arrojó datos importantes sobre la identificación general y particular de la población, las condiciones materiales de vida, las relaciones sociales en que viven los niños y niñas, su composición familiar; permitiendo un diagnóstico de la dinámica de cada familia y un panorama general del desarrollo de los pequeños que fueron objeto de estudio.

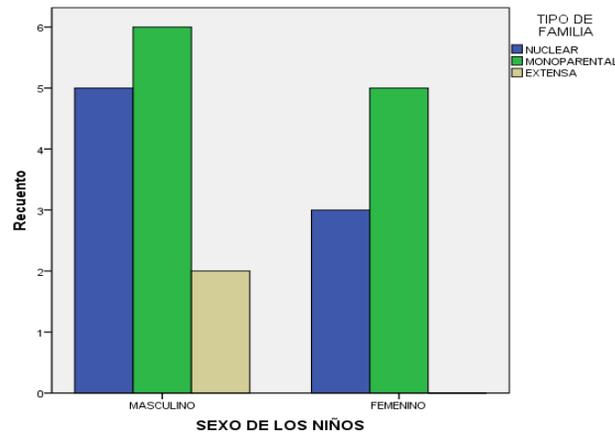
Figura 1. Autorreconocimiento Étnico y Servicios de Salud de los estudiantes



Con la aplicación del formato de caracterización, en la figura 1 se pueden observar algunos de los datos generales de la población de los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa; de los 21 estudiantes ninguno se auto reconoce con etnias y en cuanto a la salud, 10 niños cuentan con seguridad social y 3 de ellos no la poseen; de las niñas, 6 cuentan con salud y 2 no la tienen aún; razón por la cual algunos

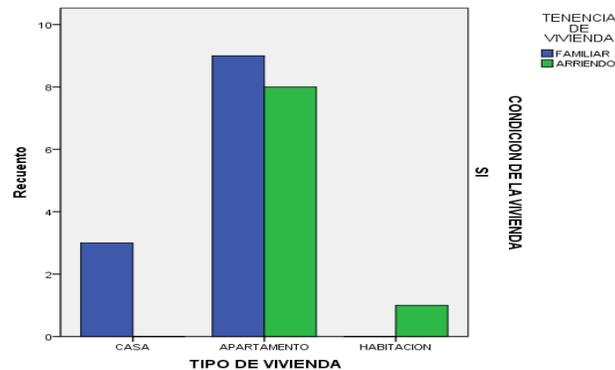
niños y niñas hijos de migrantes venezolanos se encuentran sin servicios médicos y algunos no poseen arraigo colombiano.

Figura 2. Tipos de familia.



Como se puede ver en la figura 2, de los 21 estudiantes del grado transición de la Institución Educativa, 6 niños y 5 niñas poseen familias monoparentales, 5 niños y 3 niñas viven en una familia nuclear y 2 de las niñas habitan en familia extensa. Se puede observar también que algunos de ellos además de convivir en medio de familias bien sean nucleares o monoparentales, se encuentran con la característica de habitar en medio de familias extensas, ya que comparten vivienda con otros miembros de su familia.

Figura 3. Tenencia de vivienda.



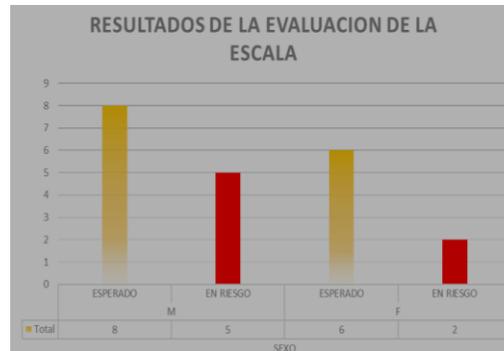
Fuente: las figuras 1, 2,3 son extraídas de la unidad desarrollada con el Software PASW Statistics 18, para el análisis de la información

Según se presenta en la figura 3, los estudiantes del grado transición de la Institución Educativa viven de la siguiente manera: en habitación y arriendo solo 1 estudiante, en casa familiar 3 estudiantes, y apartamento familiar 9 estudiantes, y por último, 8 de ellos habitan en apartamento en condición de arriendo; también se encontró que las viviendas cuentan con servicios de agua, luz y gas natural, además de telefonía celular.

El formato de caracterización sociofamiliar proporcionó a la investigación insumos clave para determinar algunos de los factores bio-psico-sociales de la población de niños y niñas de 5 a 6 años del grado transición, como fueron sus condiciones de vida, las características culturales, familiares, sociales y del contexto en las que viven, situación que no es la más favorable. Es importante agregar que frente a estas situaciones en que viven los niños estudiados, la Ley 1804 (2016) describe las condiciones y estados que se materializan en la vida de cada uno para obtener el desarrollo integral y tienen que ver con que disfruten de un alto nivel de salud, tener un estado nutricional adecuado, crecer en entornos que garanticen sus derechos y actúen ante situaciones de riesgo.

Con el análisis de la ficha de observación, el diario de campo y el observador del estudiante donde se encontraban consignados los comportamientos vivenciados en el aula de clases y con el soporte de videos, se identificaron actitudes que fueron mejorando, pero que inicialmente afectaban de forma negativa la convivencia en el aula de clases. Seguido a ello se practicó la escala de evaluación cualitativa V5 2018, donde se evidenció que, de 21 estudiantes, 14 de ellos se encuentran en el logro esperado, es decir que no presentan habilidades fundamentales en riesgo para su edad y 7 niños se encontraban en situación de riesgo. Estos documentos proporcionaron información básica sobre aspectos del desarrollo socioemocional y psicológico del niño (a) menor de 6 años; estos aspectos son: (Relación con los demás: -comunicación: verbal y no verbal, interacción: independencia, cooperación, construcción de normas: autonomía-), (Relación consigo mismo: -identidad: social, personal y de género, autoestima y manejo corporal-), (Relación con el mundo:-conocimiento de los objetos, relación de causalidad y representación social de la realidad).

Figura 4. Resultado de la Escala de Valoración Cualitativa



Fuente: extraída del formato digital de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo V4, tomada de la página de ICBF.

Según los resultados observados en la figura 4, se tiene que, de 21 estudiantes, 14 de ellos se encuentran en el logro esperado, es decir que no presentan habilidades fundamentales en riesgo para su edad y 7 en riesgo, lo cual indica que requieren intervención para el fortalecimiento de las habilidades fundamentales en cuanto al desarrollo psicosocial.

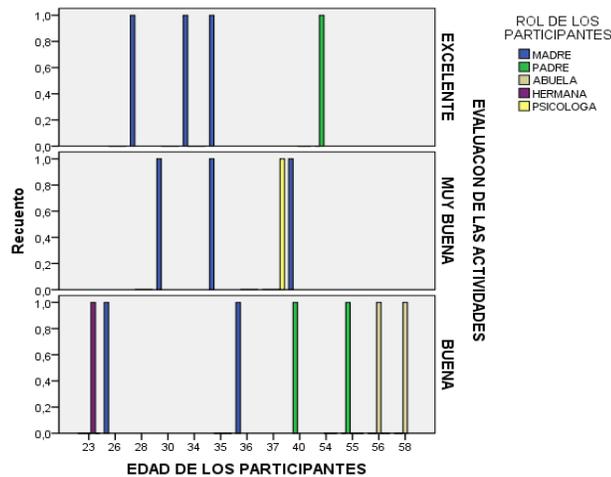
Debido a los resultados arrojados por el formato de caracterización sociofamiliar, la escala de evaluación cualitativa y la observación participante, el equipo de investigación se dispuso a la revisión documental teórica y a la realización de experiencias del programa de educación emocional y espiritual para todos los niños del grado transición de la Institución Educativa.

Las experiencias se realizaron bajo la fundamentación de Goleman (2007), “(...) las aptitudes emocionales fundamentales pueden en efecto ser aprendidas y mejoradas por los niños... siempre y cuando nosotros nos molestemos en enseñárselas” (p. 55), teniendo en cuenta que los años preescolares constituyen un período especial para los niños y niñas, en los cuales se dan sus primeras experiencias educativas y Torralba (2012) propone algunas prácticas para el cultivo de la inteligencia espiritual como son el gusto por el silencio, la práctica de la soledad, la contemplación, la meditación, el diálogo socrático, el ejercicio físico, el deleite música.

Luego de su aplicación se realizó una entrevista semiestructurada en la que los padres de familia respondieron satisfactoriamente a la evaluación del programa. De acuerdo a las respuestas de los padres, muchos niños perdían clases de forma regular y al parecer se vieron motivados en medio de la aplicación de

las experiencias del programa, también les ayudó en el aspecto académico, puesto que avanzaron y estaban tan motivados que ellos mismos hacían sus tareas, se integraron más entre y algunos vencieron la timidez.

Figura 5. Resultado de la Entrevista Semiestructurada, aplicada a los Padres de Familia.



Fuente: extraída de la unidad desarrollada con el Software PASW Statistics 18, para el análisis de la información.

En la figura 5, se aprecia el recuento de las respuestas sobre la evaluación que le dieron los padres de familia a las actividades del programa de Educación Emocional y Espiritual, realizadas en el aula de clases con los niños y niñas. De los 14 padres encuestados y la psicóloga externa se pudo determinar:

Que el sexo de los participantes es mayor para el femenino, con 12 de los participantes entrevistados y 3 masculinos; de los participantes en la entrevista, 8 de ellos son madres, 3 padres de familia, 2 abuelas, 1 psicóloga y 1 hermana; y que las edades de los participantes oscilan entre 23 y 58 años. El promedio de edad es de 39.

Todos los padres coincidieron en que las experiencias realizadas en el aula de clase con relación al programa de Educación Emocional y Espiritual fueron positivas, porque se reflejaba en el ambiente escolar; mencionaban que los niños contaban en casa cuánto hacían en la escuela: cuando jugaban, cuando se disfrazaron, cuando estuvieron en acción de gracias, cuando se quedaron en silencio por momentos, cuando paseaban para entrar en contacto con la naturaleza.... Etc., además los padres constataron un avance académico y el interés de los niños y niñas por asistir a la Institución Educativa. Así mismo, los padres manifestaron encontrar cambios positivos en el comportamiento de sus hijos en el hogar y en los juegos con sus amigos y familiares.

En cuanto a las actividades programadas para el desarrollo de habilidades emocionales y para el cultivo de la inteligencia espiritual como fueron: juegos de roles en torno al autocontrol de las emociones y relacionados con la vida emocional, prácticas de respiración, relajación, meditación, contemplación, silencio, quietud, mindfulness y compasión, presentación de videos cortos, lectura de cuentos, se observó que se constituyeron en experiencias que permitieron momentos agradables dentro y fuera del aula de clases, en las cuales se encontró por ejemplo que todos los niños y niñas estaban felices, por ejemplo después de realizar las lecturas, ellos dibujaban sobre lo escuchado en las narraciones para así después explicar sus creaciones y exponerlas en el stand de cada uno, siendo valoradas por sí mismos, los demás compañeros y la docente.

Otras actividades como la concentración en la respiración pausada y profunda, el ejercicio físico, realizado dentro y fuera del aula de clases, escuchar música y sonidos de la naturaleza de forma cómoda, acostados en tapetes, fueron experiencias muy acogidas por los niños, aunque al principio estaban ansiosos, pero poco a poco aprendieron a relajarse y en ocasiones algunos se quedaron dormidos; allí ponían a volar su imaginación, a fin de desarrollar creativamente su pensamiento; todas estas experiencias fueron gratificantes y positivas.

Los resultados del presente estudio apuntan hacia la importancia del desarrollo de habilidades espirituales y emocionales en los primeros años de vida del ser humano y se debe iniciar en su contexto natural, es decir en el hogar, tal como lo plantea Pérez (2016) quien menciona que hay áreas cerebrales implicadas en el desarrollo de la inteligencia espiritual y hace gran énfasis en que, es de vital importancia que esta educación se imparta desde la crianza, en el contexto sociofamiliar y que el estudio de activación de zonas cerebrales varía dependiendo de la cultura y creencias de los individuos.

Es en el contexto sociofamiliar donde se establecen las bases de formación como ser humano integral. Goleman (2007) y Torralba (2010) llaman analfabetismo emocional y espiritual respectivamente, a la ausencia de una educación de las emociones y de la vida espiritual, que se manifiesta en una incapacidad para identificar sus propias emociones, expresarlas correctamente, controlarlas y canalizarlas adecuadamente. En gran parte esta situación se presenta porque muchos niños, niñas y jóvenes en su ambiente familiar y en la comunidad en general no reciben este tipo de formación.

La aplicación del programa de experiencias de Educación Emocional y Espiritual dio como resultado motivación por parte de los niños y niñas para asistir a la institución, confianza en sí mismo, mejora en las relaciones interpersonales, ponerse en el lugar de los demás, avance en aspectos académicos, capacidad de

sobreponerse a frustraciones, mejora en el sistema atencional y en el ambiente escolar reinaba la armonía entre los niños.

Conclusiones

La presente investigación arrojó datos importantes sobre la necesidad de diseñar propuestas, programas, experiencias y actividades pedagógicas para brindar herramientas a la labor docente con el fin de favorecer la sana convivencia entre niños y niñas mediante experiencias de educación emocional y espiritual. Una educación que no potencie las habilidades emocionales, según Goleman (2007) y los valores profundos que componen la esfera espiritual, según Torralba (2010) contribuye a la generación de analfabetas emocionales y espirituales, ya que el aula escolar es el contexto social en el que los niños pasan gran parte de su tiempo relacionándose entre sí con los pares y adultos; de forma que se convierte en uno de los entornos más relevantes para su desarrollo social.

El contexto familiar y comunitario afecta a la población de niños y niñas de la Institución Educativa. Se pudo visualizar claramente la influencia de la crianza en el desarrollo emocional de los hijos en comportamientos y acciones que fueron atendidos con la colaboración de los padres y/o acudientes. La educación recibida en la familia es muy importante, porque es en el contexto sociofamiliar donde se establecen las bases de formación como ser humano integral.

Se encontró que es muy importante trabajar con prácticas para el desarrollo de la inteligencia emocional articuladas con prácticas para el cultivo de la inteligencia espiritual, involucrando a los padres de familia en la realización del programa de trabajo con los niños. Goleman recomienda “la utilización de oportunidades dentro y fuera de la clase para ayudar a los niños a transformar los momentos de crisis personal en lecciones de aptitud emocional” (2007, p.322) y Torralba (2012) defiende la opción por una educación verdaderamente integral que contemple la dimensión espiritual.

La educación emocional y espiritual debe ser impartida desde el nivel preescolar a través de prácticas de respiración, relajación, meditación, silencio, gratitud, oración, compasión, contemplación, contacto con la naturaleza, perdón, entre otras. Los docentes son personas que tienen contacto directo con los niños y es importante que presten atención inmediata y especial a niños que presentan habilidades fundamentales en riesgo, implementando prácticas de educación emocional y espiritual para que no se vea afectado su desarrollo integral.

Finalmente se considera de gran importancia continuar con investigaciones relacionadas con la educación emocional y espiritual en todos los niveles de la educación.

Referencias Bibliográficas

- Aburdene, P. (2010). Megatendencias 2010. Bogotá: Norma.
- Aguaded, M. y Pantoja, M. (2015). Innovar desde un Proyecto Educativo de la Inteligencia Emocional en Primaria e Infantil. Universidad Autónoma de Madrid.
<https://repositorio.uam.es/handle/10486/668043>
- Arias, S. L. (2017). Inteligencia emocional y social: factores determinantes en la conducta estudiantil en el aula de clases. Revista CEDOTIC. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad del Atlántico. Vol. 2. No. 2. (5-29). Julio-Dic/ 2017.
<http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/1868/3192>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley General de Educación, Ley 115 de 1994.
http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html.
- Congreso de la República de Colombia (2006). Ley 1098 de noviembre 8 de 2006 por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. En:
<https://www.icbf.gov.co/bienestar/ley-infancia-adolescencia>
- Congreso de la República de Colombia. (2016). Ley 1804 de 2 de agosto de 2016: Bogotá: Diario Oficial. En: https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1804_2016.htm
- Estrada, J.D. y Tomases, J.D. (2015). Ambientes gratificantes de aprendizaje desde la perspectiva de la inteligencia espiritual. Trabajo de Grado. Maestría en Educación. Barranquilla: Universidad del Atlántico-SUE Caribe.
- Feldman, R. S. (2008). Desarrollo de la infancia. Naucalpan, Estado de México: Pearson Educación.
- Fernández-Martínez, A. M. & Montero-García, I. (2016). Aportes para la Educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (1), pp. 53-66.
- García-Campayo, J., Demarzo, M. y Modrego, M. (2017). Bienestar emocional y Mindfulness en la educación. Madrid: Alianza Editorial.
- Goleman, D. (2007). La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual. México, D. F: Zeta.
- Goleman, D. (2018). Focus. El motor oculto de la excelencia. Bogotá: Penguin Random House. Grupo Editorial, S.A.S.
- Gómez, F. (1999). (Compilador). Constitución Política de Colombia. Bogotá: Grupo Editorial Leyer.

- Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2018). *Guía para la Implementación Territorial de la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia “De Cero a Siempre”*. Bogotá: Gobierno de Colombia. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2019). *Regional Barranquilla*.
- Kincheloe, J. L. y McLaren, P. (2012). *Replanteo de la teoría crítica y de la investigación cualitativa*. En: Denzin, N.K. y Lincoln, Y S. (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de Investigación Cualitativa*. Vol II. Barcelona: Gedisa.
- Martínez- Miguélez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Trillas.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación. Solo se puede aprender aquello que se ama*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, M. C. (2016). *Inteligencia espiritual. Conceptualización y cartografía psicológica*. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*, N°1-Vol.2, 2016. ISSN:0214-9877.pp:63-70
- Pontificia Universidad Javeriana. (2016). *Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil*. Bogotá: MEN.
- Torralba, F. (2010). *Inteligencia espiritual*. Barcelona: Plataforma.
- Torralba, F. (2012). *Inteligencia espiritual en los niños*. Barcelona: Plataforma.
- Zohar, D., y Marshall, I. (2001). *Inteligencia Espiritual. La inteligencia que permite ser creativo tener valores y fe*. España: Plaza & Janes.